

ECONOMÍA Y TRABAJO

A pesar de la demanda de mano de obra que reclaman en España sectores como la construcción —los últimos datos oficiales señalan que existen 109.000 vacantes en el mercado laboral, apenas un 0,7%—, la falta de trabajadores en otros países europeos resulta más dramática, de ahí que la forma que muchos empleadores han buscado para atraer trabajadores sea la de mejorar sus condiciones salariales. Sin embargo, esta táctica podría estar cerca de tocar techo. “Algunos empleadores están empezando a replantearse su demanda de mano de obra al equilibrarse el mercado de trabajo actual, y frente a un panorama económico cada vez más incierto y deteriorado”, apuntan Adrijan y Lydon.

Conflictividad laboral

El clima de conflictividad laboral se ha elevado en España durante el otoño. Los sindicatos UGT y CC OO han encabezado movilizaciones bajo el lema Salario o conflicto —la última reunió a 50.000 personas en Madrid— con las que pretenden forzar a la patronal a firmar un contrato que mejore sustancialmente la remuneración de los trabajadores. La última propuesta presentada por las centrales contemplaba que en el presente año los salarios afrontarían una subida del 3,5%, que se rebajaría al 2,5% en el siguiente, y al 2% en 2024. Eso sí, con cláusulas de revisión que permitieran un ajuste sobre la base de la evolución del IPC, algo a lo que la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) se negó en rotundo.

Durante este bloqueo, el Gobierno firmó con los sindicatos mayoritarios en el empleo público UGT y CC OO (CSIF se descolgó) una subida salarial del 9,5% para el próximo trienio para los funcionarios, en el que se contemplan varias cláusulas salariales que dependen del comportamiento del IPC y del PIB nominal. Esta referencia ha sido planteada sobre la mesa de negociación del AENC —en la que el Gobierno no tiene cabida—, pero tampoco ha fructificado.

La amenaza de una huelga general es la última carta que han enarbolado los sindicatos para tensionar la situación con la patronal. Por el momento no se ha convocado una nueva mesa de negociación, a la espera, también, de que se resuelvan las elecciones a la CEOE que se celebrarán el próximo 23 de noviembre.

res de los esperados. Sería un “enfriamiento” sano y corto. Es una interpretación optimista, sin duda, pero en ello confían los gobiernos y autoridades monetarias y la mayoría de las previsiones que pronostican crecimiento para 2023. Lo que sí parece claro es que se está resistiendo más de lo esperado y seguro que los soportes, fundamentalmente fiscales, de gobiernos, y monetarios, de los bancos centrales —hasta hace unos trimestres— han contribuido significativamente, empleando un símil futbolístico, a llegar vivos a este *extra time* (prórroga), a que el resultado siga abierto, aunque el escenario central siga siendo de recesión técnica en los próximos meses.



Operadores de Bolsa, ayer en el mercado de Nueva York. / JUSTIN LANE (EFE)

La tregua de la inflación en EE UU permite aflojar el ritmo de las subidas de tipos

Los precios se situaron en octubre en el 7,7%, frente al 8,2% de septiembre, un dato mejor de lo esperado por los expertos

MIGUEL JIMÉNEZ, **Washington**
Los precios apenas dan tregua en Estados Unidos. La inflación se situó en octubre en el 7,7%, frente al 8,2% de septiembre, según los datos difundidos ayer por la Oficina de Estadísticas Laborales. La inflación subyacente, que excluye los precios de la energía y los alimentos, pasó a ser del 6,3%, frente al 6,6% del mes anterior, que era el máximo en cuatro décadas. La persistencia de la inflación llevará a la Reserva Federal de Estados Unidos a subir los tipos de nuevo en su última reunión del año, pero con este dato puede empezar a bajar el ritmo de encarecimiento del precio del dinero.

El dato es mejor de lo que esperaban los economistas, que creían que la inflación cedería solo hasta el 8,0%. Aun así, los precios del carrito de la compra siguen subiendo a un ritmo del 12,6% y los de la gasolina, un 17,5%. Los precios subieron en octubre un 0,4% con respecto a septiembre, pero la tasa interanual cede porque ahora empieza a descontar meses del año pasado en que los precios estaban subiendo con mucha más fuerza.

La inflación ha sido destacada por los votantes como el tema estrella de la campaña de las recientes elecciones legislativas, aunque no ha tenido el efecto devastador que los republicanos (y la mayoría de las

encuestas) esperaban. El precio de la gasolina y de la cesta de la compra llevan más de un año castigando los bolsillos de los estadounidenses, pero los demócratas han resistido mejor de lo que se esperaba en las elecciones que deciden la composición del Congreso.

La Reserva Federal ha acometido la subida de tipos más agresiva desde comienzos de la década de 1980 para tratar de enfriar la demanda y frenar la escalada de los precios, pero el mercado laboral se ha mostrado resistente. Además, los estadounidenses tienen mucho ahorro extra acumulado de la pandemia (gracias a las ayudas

El asunto ha sido el tema estrella de las elecciones legislativas

Jerome Powell pide no cantar victoria: “Un mes solo no es suficiente”

La sorpresa dispara las Bolsas y da impulso al euro

El sorprendente buen dato de inflación en Estados Unidos (EE UU) —y, con él, la expectativa de que le Reserva Federal americana baje el pistón con las subidas de tipos de interés— disparó ayer los mercados, en una de las mejores jornadas para las Bolsas —y para el euro— de los últimos meses. El Ibex 35, indicador de referencia en España, se apreció un 1,15% y superó los 8.100 puntos, su mejor resultado en casi dos meses. Los principales

parqués europeos cerraron también con ganancias. El Dax alemán subió un 3,5%. El Eurostoxx, que reúne a las 50 principales empresas europeas, también avanzó más de un 3%. Wall Street, por su parte, abrió con fuertes ganancias y, al cierre de las Bolsas en el Viejo Continente, se apreciaba un 4,6%.

Cuando los tipos de interés están altos, la economía se ralentiza —para las empresas es más difícil financiarse— y

fiscales y al menor gasto derivado del confinamiento) y eso complica la tarea del banco central.

Por primera vez, sin embargo, la inflación para una sorpresa netamente positiva y parece que el endurecimiento de la política monetaria empieza a surtir efecto. El presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, ha dejado claro, sin embargo, que el dato de un mes suelto no es suficiente para empezar a cantar victoria.

En su reunión de la semana pasada, la Reserva Federal aprobó una subida de los tipos de interés oficiales de 0,75 puntos porcentuales, hasta el rango del 3,75%-4%, los tipos más altos desde la primera mitad de enero de 2008. Fue la sexta subida del año y la cuarta consecutiva de esa cuantía en menos de cinco meses.

El banco central anticipa que los tipos van a seguir subiendo, y aunque abre la puerta que las próximas subidas sean a un ritmo menor, también advierte que es posible que las alzas se extiendan más y lleven el precio del dinero a un nivel más alto del previsto hasta ahora.

los beneficios empresariales se resienten. Por otro lado, el freno en el encarecimiento del dinero beneficia especialmente a las empresas que tienen un alto nivel de deuda, que tendrán que pagar, o así lo esperan, menos por sus créditos.

Otro beneficiado de una posible moderación de la política monetaria de la Fed es el euro. En los últimos meses, el dólar se ha disparado, impulsado por las alzas de tipos de su banco central y por la subida del gas y del petróleo, que se pagan en la divisa estadounidense. Ayer la moneda europea se apreciaba un 1,5% y marcaba su mejor dato desde mediados de agosto.